



“Hombres y cosas de Pichilemu” de José Arraño Acevedo

Comentario de Luis Agoni Molina.

¿Se ha fijado que en casi todas las ciudades importantes de Chile existe más de algún historiador local? ¿Será ésta la prueba de aquella afirmación que se hizo en el siglo 19 de que Chile era el país de historiadores, tal como ahora se sostiene que es un país de poetas? Partiendo por casa, de inmediato salen al ruedo tres nombres: Félix Miranda Salas, Héctor González Valenzuela (Director de este diario) y Guillermo Drago, tres estudiosos de la historia rancagüina cuyas obras, hoy en día, son de consulta imprescindible para cualquier investigador del tema.

Lo mismo sucede en Pichilemu con José Arraño Acevedo, un hombre ya octogenario, que ha dedicado los mejores años de larga vida a investigar y dar a conocer diversos e interesantes aspectos de mayor balneario de la Sexta Región y capital de la provincia Cardenal Caro. En efecto, en 1999 ya había publicado “Pichilemu”, un conjunto de crónicas muy bien documentadas, interesantes y amenas, sobre los principales hombres que han forjado la vida de esa ciudad, comenzando por su fundador, don Agustín Ross Edwards, siguiendo por don Daniel Ortúzar Cuevas, el Cardenal José María Caro, el doctor Eugenio Lira y otros, incluyendo a los padres y abuelos propios del autor. Esto último es particularmente interesante porque se trata, en cierta medida, de un historiador que no se apoya sólo en documentos, sino en sus propias vivencias. Por eso su palabra tiene una autoridad mayor que la de otros historiadores locales, aunque don José Arraño Acevedo, cuando tiene que hablar de sus ancestros o de sí mismo, lo hace siempre con mesura y en forma oportuna.

La segunda parte de su libro se refiere a otros aspectos

que no tienen que ver necesariamente con sus personajes más eminentes, sino, por ejemplo, con la condición de puerto menor que alguna vez tuvo Pichilemu, con su ferrocarril, con la hacienda de San Antonio de Petrel, con El Mirador, etc. que completan la visión del balneario en existencia y materialidad.

Más aún, al autor no le bastan las palabras para contarnos y explicarnos todo lo que sabe, sino que se va apoyando inteligentemente en fotografías de los personales y lugares,

de tal modo que su obra nos aporta un material fotográfico de primer nivel. Así, uniendo la palabra y la imagen, sus crónicas se hacen más entretenidas y “visibles” y se convierten en gratos estímulos para la memoria, la nostalgia y, a más de alguien, para la emoción.

El único reparo que podría hacerle a este texto imprescindible para conocer bien el pasado de Pichilemu, es la reiteración casi agotadora de la presencia del Cardenal Caro a lo largo de sus páginas. Ello se sabe, tal vez, al hecho de que el autor es sobrino – nieto de ese gran pastor de la

Iglesia Católica. Sin embargo, y tal como señala el prologuista del libro, Mario Noceti Zerega (asiduo colaborador de El Rancagüino), el gran valor de “Hombres y cosas de Pichilemu” reside en el hecho de que es “un verdadero tributo a la historia local”, sin cuyo conocimiento difícilmente sabremos quiénes somos y hacia dónde vamos. Por último, permítame darle un consejo: cuando vaya a Pichilemu el próximo verano, busque este libro de don José Arraño Acevedo y léalo en el lugar mismo de los hechos y cuando lo termine es muy posible que sienta que quiere un poco más a nuestro casi único balneario.



Hombres y cosas de Pichilemu" de José Arraño Acevedo [artículo] Luis Agoni Molina.

Libros y documentos

AUTORÍA

Agoni Molina, Luis, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hombres y cosas de Pichilemu" de José Arraño Acevedo [artículo] Luis Agoni Molina.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile